

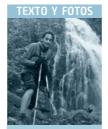




La Comunidad Foral de Navarra / Nafarroa, con sus 10.391 km², es la más extensa de las que componen el catálogo de montes de Euskal Herria (EH), lo que hace que los contrastes, que podemos observar en todas las provincias, tengan aquí su máxima expresión. Es poco habitual encontrar en otros lugares de la península tan poca distancia entre cumbres alpinas, como las del Pirineo, y un desierto al sur, como el de las Bardenas. Entre ellas hay una sucesión de sierras que decrecen progresivamente, delimitando espacios naturales muy diversos.

La comunidad foral presenta, como gran aliciente, la presencia de la cordillera de los Pirineos al norte. En esta zona tradicionalmente en lugar de clasificar su orografía por sierras y macizos, se suele indexar por valles, ya que la cartografía es común. Así, suelen dividirse de NW a SE en Bidasoa, Baztan, Roncesvalles / Orreaga, Aezkoa, Salazar / Zaraitzu y Roncal / Erronkari.

Al sur del Baztan tenemos las zonas situadas en torno a la divisoria cantábrico-mediterránea como Leitza, Belate o Quinto Real / Kintoa, pero al W están las importantes sierras de Aralar y Altzania. Situados ya en la parte central, tenemos las sierras de Urbasa y Andia, sin menospreciar la de Lokiz, situada al SW. Si seguimos al E encontramos la cuenca de Pamplona / Iruña, con tendencia en varias publicaciones a ser agrupadas por su cercanía a la capital, aunque son sierras con identidad propia. Hablamos de Etxauri, Erreniega / El Perdón, Alaitz e Itzaga, que cierran la cuenca por el sur, ya que en general las montañas situadas al norte



Rafael Bartolomé Resano
Apasionado de la montaña
que, aunque ha visitado
algunas de las más importantes cordilleras del
mundo como los Alpes, los
Andes o el Himalaya, sigue
buscando rincones y montes nuevos en su querida
Navarra, labor que plasma
como colaborador de la
web mendikat

pueden incluirse en las de Belate o Quinto Real con la peculiaridad de que al encontrarse al sur de la divisoria de aguas, su climatología difiere sobremanera. Discretamente separada al E quedaría la sierra de Leire, cerrando por el sur el valle de Salazar / Zaraitzu.

La gran concentración de cumbres del norte de la provincia parecería despreciar la gran extensión más plana, que ocupa la depresión del río Ebro, pero ya hemos comentado que estábamos en tierra de contrastes, y de una gran variedad climatológica, lo que hace que viajar hacia el sur tenga su recompensa en días de pésimas condiciones más al norte. Así descubriremos Montejurra (1045 m), la Valdorva, San Pedro (889 m) y Peña (1069 m), ésta ya en la frontera con las tierras aragonesas.

El extremo meridional de la provincia es una enorme extensión, en general sin montañas relevantes, pero con algunas curiosidades geológicas y paisajes sorprendentes. Nos referimos a los Montes del Cierzo,



Cascada de Mendaur (Legartzako erreka).

IMPRESCINDIBLES

CUMBRES

Mesa de los Tres Reyes/Hiru Erregeen Mahaia 2446 m Ezkaurre 2045 m Orhi 2019 m Kartxela 1979 m Txamantxoia / Maze 1941 m Beriain 1493 m Adi 1457 m

Sollazbizkargaña / Intzako dorrea 1430 m

Saioa 1418 m Joar 1417 m Itzaga 1360 m Arangoiti 1356 m Hauza 1304 m Costalera 1233 m Mendaur 1131 m Erga 1094 m Untzueko haitza 987 m Alkaxuri 975 m

Erroilbide 832m Arxuria / Peñaplata 758m Larhun 900m

SENDEROS

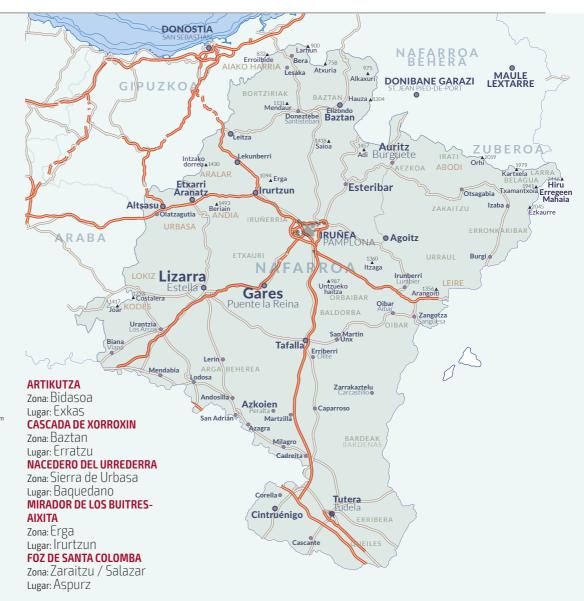
SENDERO DE GARTXOT

zona: Sierra de Abodi Lugar: Itzaltzu **MONTE MALGORRA**

zona: Selva del Irati Lugar: Casas de Irati

SENDERO DE CONTRABANDISTAS

zona: Erronkari / Roncal Lugar: Izaba



con las insospechadas Roscas (594 m) en Fitero, en el límite con La Rioja y otras cumbres situadas al norte del Moncayo, pero sobre todo a las Bardenas Reales.

Respecto a la variedad de paisajes, ya hemos mencionado la gran relevancia que tiene la divisoria de aguas. Al norte, en la vertiente cantábrica en general, habrá un arbolado frondoso, destacando sobre todo los hayedos y, al sur, especies mediterráneas como encinas, quejigos o carrascas.

Reflejo de la historia del montañismo en la región son las guías publicadas. En 1928 apareció la primera conocida "Alpinismo navarro - guía del Montañero" del militar Antonio San Juan Cañete, firmada con el pseudónimo Capitán d'Ory, solamente 4 años después del nacimiento de la Federación Vasco-Navarra de Alpinismo. El relevo lo tomaron los avezados montañeros del CD Navarra ya en 1956, destacando Ripa, Mauleón y Olorón. Posteriormente en los 80, con la incorporación de más autores, se publicó una de las obras clave en la afición al montañismo en la comunidad, los 4 libros de "Rutas Navarras" editadas por el Diario de Navarra, los míticos "libros marrones" considerados como "la Biblia del montañismo foral". En esta época también se publicó la "Guía de Montes de Navarra" de la CAMP (Caja de Ahorros Municipal de Pamplona)

que incluyó dibujos increíblemente adelantados a su época. Fueron los años de expansión de la cultura de la montaña, refrendada en obras más modernas en los 90, como las de la editorial SUA y las de los hermanos Feliu, sobre todo con el prolífico Juan Mari.

No puede hablarse de la historia del montañismo sin mencionar a los clubes, alma de la actividad y gracias a los que muchos hemos conocido y amado la montaña. En unos tiempos como los actuales en que surgen las preocupaciones sobre la responsabilidad civil de guiar a alguien en la montaña, estos montañeros de los clubes, de forma altruista y cargados de ilusión, agruparon las inquietudes montañeras de muchos navarros, lo cual siguen haciendo en la actualidad. En sus inicios estuvieron ligados a equipos deportivos o sociedades de actividades culturales, siendo los primeros el C.A. Euzkotarra, C.A. Osasuna, C.A. Aurora, C.D. Indarra y Mendi Gizonak, de escasa duración y sustituidos en 1934 por la agrupación Montañeros de Navarra. Tras la guerra surgieron los clubes clásicos más conocidos sobre todo el importante y pionero C.D. Navarra, que relanzó el interés por la montaña con sus actividades y publicaciones, y que emprendió la construcción del único albergue-refugio del Pirineo navarro en Belagua.



LOS VALLES PIRENAICOS DEL NORTE

BIDASOA-MALERREKA-BORTZIRIAK / BIDASOA-CINCO VILLAS

Destacan en esta zona cumbres limítrofes como las espectaculares Peñas de Aia / Aiako harria (832 m) y algunas cumbres señeras que, a pesar de su altura modesta, no conviene menospreciar, por los desniveles a superar. Hablamos de Larhun (900 m), Mendaur (1131 m), Irakurri (1142 m) o Urepel (1059 m). Algunos entornos tienen especial relevancia por su localización aislada en circos montañosos, como los de Arantza o los cordales que rodean Artikutza, curioso y bucólico paraje al que se accede desde la vertiente guipuzcoana.

Varios pueblos poseen todavía el encanto que proviene del aislamiento, como Goizueta o Arano. Otros, como Ezkurra y Eratsun, quedan alejados de las autovías, con sus caseríos, iglesias y frontones, con imágenes de postal. Esto hace también que mantengan tradiciones muy enraizadas y autóctonas, como los carnavales de lturen y Zubieta y sus famosos joaldunak.

En este valle está Bertiz al W, antiguo señorío y hoy lugar de interés natural por sus bosques. En la cima del Aitzkolegi (841 m) persisten las ruinas del antiguo palacete. El entorno permite excursiones balizadas, e incluso un acceso rodado por la carretera de Orabidea, que une el valle con Otsondo, permitiendo acortar la ascensión al Legate (870 m), cumbre de amplia panorámica muy apreciada por los montañeros.

De interés también es la comarca de las Cinco Villas / Bortziriak que componen Arantza, Igantzi, Lesaka, Etxalar y Bera, con importantes puertos, que aparte de suponer un negocio floreciente, por las ventas y comercios, permiten iniciar excursiones a mayor altura. Aunque todavía los pueblos tienen bastante encanto, es una zona cada vez más industrializada, sobre todo en torno a Santesteban / Doneztebe.

BAZTANGO HARANA / VALLE DEL BAZTAN

El mismo río que tiene la denominación de Bidasoa en su aproximación al mar, se nombra como Baztan en el valle oriental contiguo. La orografía es algo más razonable respecto a los valles que, siendo más amplios, permiten poblaciones de mayor tamaño, como Elizondo. Es una de las zonas más apreciadas por los montañeros porque, aparte del verde que impregna la vista y los sentidos, algunas cumbres impactan por su presencia rocosa como Alkurruntz (934 m), Alkaxuri / Irubelakaskoa (965 m) o Iparla (1049 m). Otras, sin embargo, son grandes moles redondeadas como el Hauza (1304 m) o Gorramakil (1087 m). Para el montañero que huye de los catálogos hay algunas cimas que tienen el encanto de poseer rutas espectaculares insospechadas, como las Peñas de Itsusi (623 m), que enamoran al primer golpe de vista, y que quedan para coleccionistas selectos

Mención aparte son las leyendas milenarias, muy presentes en la zona, que hacen que pensemos en encontrarnos con el Basajaun, señor de los bosques, la diosa Mari, habitante de cualquier



cueva, o las lamias, que acicalaban con peines de oro sus cabellos, bajo la cascada de Xorrosin, lugar único y excepcional, aunque quizás excesivamente popularizado.

Aún queda al N una zona famosa por brujas y akelarres, en torno a maravillas naturales como las cuevas de Urdax y Zugarramurdi. Una cumbre destaca en el entorno, reluciendo cuando el sol la ilumina, Arxuria (758 m), por eso llamada Peñaplata, modesta en altura pero grande en sensaciones.

RONCESVALLES / ORREAGA

La colegiata de Roncesvalles, construida en el siglo XIII por orden de Sancho VII el Fuerte, el mismo que arrancó las cadenas del campamento de los moros en las Navas de Tolosa, y que desde entonces forman parte del escudo del antiguo reino, centraliza un entorno dominado por las cumbres del cordal divisorio, tradicional paso del camino de Santiago. La leyenda sitúa aquí, en 778, la muerte de Roldán, lugarteniente del ejército franco de Carlomagno que, según las leyendas, repartió espadazos y lanzó piedras a diestro y siniestro por la cordillera, formando curiosos accidentes orográficos.

El puerto de Ibañeta (1057 m) facilita el paso a Francia y sirve de inicio de ruta a Ortzanzurieta (1566 m) o Lindus (1218 m), quedando todavía una gran cumbre en el cordal hacia Francia sobre Valcarlos / Luzaide, el Adartza (1250 m), si bien a Nafarroa solo pertenece su antecima Mendimotxa (1224 m).

VALLE DE AEZKOA

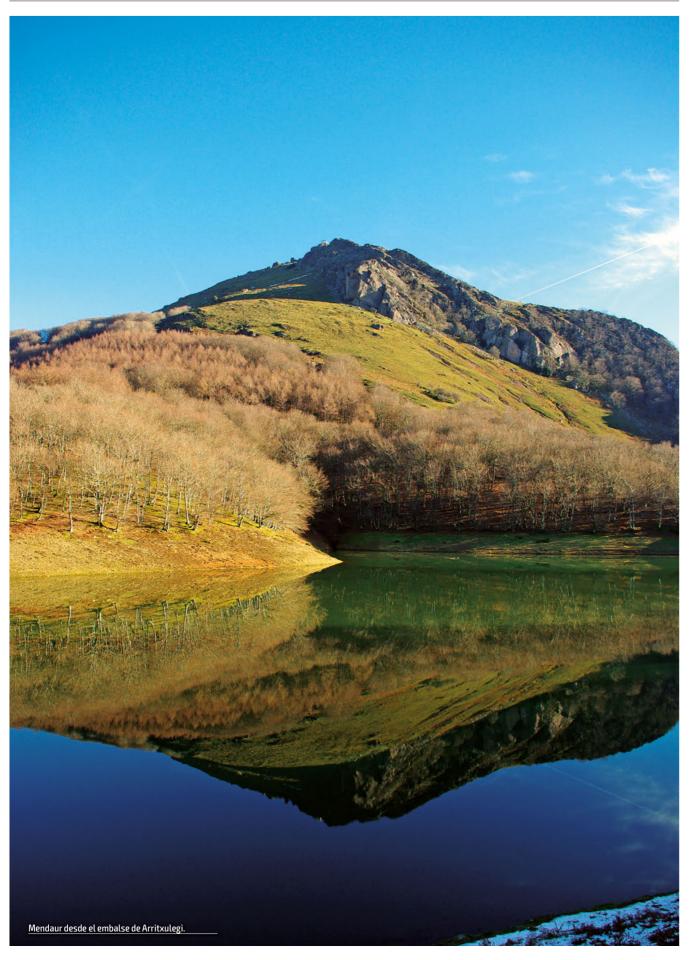
Parecería el hermano pobre de los valles pirenaicos, por su tamaño y menor difusión turística, pero los montañeros lo conocen de sobra, por sus cumbres como la mole de La Corona (1387 m), pero sobre todo por la preciosa peña Berrendi (1351 m) y la entrada, por Orbaitzeta a las cumbres que quedan al W del Irati, como Urkulu (1244 m) y su misteriosa torre romana.

ZARAITZU HARANA / VALLE DE SALAZAR

En el valle pirenaico del río Salazar / Zaraitzu todo parece girar en torno a la Selva del Irati / Iratiko oihana y el omnipresente pico de Orhi (2019 m), primer dosmil de la cadena pirenaica desde el W, pero solo reflejan una pequeña parte de su extensión. Es verdad que una masa arbórea de semejante calibre, cautiva sobremanera y es la zona que cuenta con más información sobre senderos, e incluso en algunos accesos con tasas de pago, como la carretera de cuatro bordas desde Ochagavía / Otsagi. Por ella se accede a la ermita de la Virgen de las Nieves, junto a las remozadas Casas de Irati, de donde parten varios senderos, que animan



Foz de Arbaiun desde el puerto de Iso.



a perderse entre los inmensos hayedos, sobre los que destaca la cima de Malgorra (1363 m).

Entre las cumbres no hay que olvidar a Otsogorrigaña (1920 m), de sencillo acceso por un interesante cordal desde el puerto de Larrau o Iturzaeta (1573 m) y las cumbres que cierran el valle por el Sur como Idokorri (1073 m), Illon (1278 m) o Borreguil / Belbún (1424 m).

La capital del valle es la preciosa villa de Ochagavía con sus casas de techos de pizarra, recuerdo de unos inviernos duros, cada vez menos prolongados.

ERRONKARI HARANA / VALLE DEL RONCAL

El valle del Roncal, en el Pirineo oriental, es el que reúne las cumbres más elevadas, en la zona de Belagua, destacando sobre ellas la Mesa de los Tres Reyes / Hiru Erregeen Mahaia (2446 m), techo de la comunidad foral. En su antecima oriental, la auténtica Table (2423 m), confluyen los antiguos reinos, ahora regiones, de Navarra, Bearn y Aragón. Hay aquí otras cumbres elevadas como Ukerdi (2252 m) o Añelarra (2357 m) en el macizo de Larra, zona kárstica y laberíntica por antonomasia, paraíso de los espeleólogos, encontrándose aquí la sima de San Martín, una de las más profundas del mundo, con más de 1410 m de profundidad explorados, sospechándose que contiene más de 125 km de galerías, destacando la enorme sala de la Verna.

Otras cumbres destacadas son Kartxela (1979 m), Larratza / Pi-koatxikota (1587 m), Dozola (1401 m) y, ya en el límite con Huesca, otro coloso, la peña Ezkaurre (2045 m). Pero no todo son grandes cumbres, el senderismo tiene aquí una zona interesante bien balizada, como el conocido sendero de los contrabandistas, que recuerda el paso de mercancías en épocas antiguas, y la ruta también seguida por las alpargateras o golondrinas, mujeres que atravesaban la cordillera para trabajar en las fábricas de Maule. También Belabartze con sus cómodas pistas se presta a paseos sin pretensiones.

ZONA MEDIA

LEITZALDEA / TIERRAS DE LEITZA

El enclave de Leitza, rodeado de montes excepto por el oeste, presenta varias opciones interesantes, como el sencillo cordal de Zuperrori (1165 m), afeado por los aerogeneradores, las suaves lomas del Irakurri (1142 m) y el cordal sur de Mandoegi (1046 m), cuyo máximo representante navarro es el Urepel (1059 m).

ULTZAMAKO HARANA / VALLE DE ULTZAMA

Al norte de la capital se encuentra el bucólico vallecito de la Ultzama, con cumbres menos importantes pero paseos agradables como el robledal de Orgi, los hayedos de Pagadiandieta (839 m) o la ermita de Arañotz (840 m). Los quesos o cuajadas harán las delicias de los visitantes.

SAKANA / BARRANCA

El amplio pasillo de la Sakana se encuentra delimitado por algunas de las sierras más queridas de la región. Hablamos de Aralar, Urbasa y Andia.

La gran cumbre de la sierra de Andia es el monte Beriain o San Donato (1493 m), enorme proa rocosa sobre el valle, pero de aspecto alomado de sinclinal colgado hacia otras vertientes. Sus empinadas laderas se cubren todos los fines de semana de montañeros de toda la geografía para disfrutar de sus cortados. La ermita de la Trinidad de Iturgoien, cerca de la cima de Malkaxko (1238 m) es otro de los puntos interesantes de la sierra.

Hacia el W está la sierra de Urbasa, menos escarpada con cumbres más suaves como el Dulantz (1243 m), pero de gran interés naturalístico por los bosques y recorridos por cañadas,



majadas, simas, barrancos y otras maravillas, entre las que destaca el nacedero del Urrederra, a los pies del murallón del Balcón de Pilatos.

Enfrente está la sierra de Aralar con el emblemático santuario de San Miguel in Excelsis bajo la cumbre de Artxueta (1345 m), pero la zona más interesante son las alpinas cumbres de las Malloas / Malloak (1430 m), cortadas sobre el valle en su cara norte, pero con sencillos accesos por el sur que las hacen muy atractivas a los montañeros. El mundo de Aralar con sus dólmenes, hayedos, bordas, lapiaces o valles escondidos como el de Ata, está lleno de rincones que hacen que siempre volva-

mos, redescubriendo la sierra por nuevas rutas, con la excusa de buscar nuevas cumbres, aunque sean modestas, quizás buzoneadas en exceso.

Cerrando el corredor por el este se encuentra la Trinidad de Erga (1094 m) sobre lrurtzun, formando el espectacular paso de Dos Hermanas / Bi Aizpe, con la sierra de Aralar.

IRUÑAKO ARROA / CUENCA DE PAMPLONA

La cuenca de Pamplona / Iruñako arroa, es la cuna del montañismo foral, dado que ha sido parte de los comienzos de gran





parte de nosotros. Al estar rodeada de cumbres por todas sus vertientes es como una cazuela, lo que hizo que se culminara el sueño de muchos que nos precedieron, balizando un sendero circular que diera la vuelta completa en varias etapas, el GR-220, que además facilita el acceso a muchas de las cumbres, aprovechando la limpieza y mantenimiento de las sendas.

Al norte están las cumbres cercanas a la divisoria de aguas en torno a Belate, entre las que destaca el popular Saioa (1418 m), el alomado Okoro (1259 m) y el esbelto Adi (1457 m). Al este otra gran cumbre, la Peña Itzaga (1360 m). Al SE está la sierra de Alaitz, degradada por su canteras, y, sin embargo, la pose de la Higa de Monreal (1295 m) sigue enamorando, incluso con la apuntada antena. También una cumbre pequeña pero muy estética acapara la atención montañera, es la Peña de Unzué / Untzueko Haitza (987 m). Al SW está la sierra del Perdón o Erreniega (1036 m), humanizada con un parque eólico y fáciles accesos, que la hacen apta para excursiones con niños. Al W tenemos la pequeña sierra de Esparatz (1022 m), con las interesantes pero poco conocidas Peña Grande (934 m) y Peña Chiquita (885 m). Pero la sierra que más destaca en el entorno es la de las peñas de Etxauri / Etxauriko haitzak (1136 m), que posee una de las escuelas de escalada más importantes del norte de la península. Agujas clásicas como la Peña de los Canteros, El Huso o el Cervinico son hitos de la escalada en Navarra. Al NW tenemos las estribaciones de la sierra de Andia con el clásico Txurregi (1121 m) y la entrada por el valle de Ollo, donde está el nacedero de

Arteta. Finalmente al N está la cumbre emblemática de la capital, el monte Ezkaba o San Cristóbal (895 m), habitual de los paseos de todo tipo de caminantes.

IRUNBERRIALDEA

Entre la sierra de Leire y el romanzado hay un entorno sugerente plagado de foces creadas por los ríos. Destaca la accesible Foz de Lumbier, acondicionada para el turismo, pero es más espectacular la de Arbaiun, que posee el conocido mirador en el Puerto de Iso. También hay algunas rutas que llevan a miradores naturales. Menos conocidas son las foces de Ugarrón, Benasa o Santa Colomba.

Respecto a la popular sierra de Leire, la altura más conocida es la del Arangoiti (1356 m), aprovechando en parte el histórico paso de la cañada de los roncaleses, cerca del Monasterio de San Salvador de Leyre. Curiosamente la cima más elevada es una cumbre poco conocida denominado Las Leras (1361 m), en la parte oriental. Toda la sierra ofrece una vista privilegiada del pantano de Yesa, el a veces denominado "mar del Pirineo".

LIZARRERRIA / TIERRA ESTELLA

La sierra de Lokiz durante muchos años fue la gran olvidada del montañismo navarro, palideciendo en comparación con las cercanas de Urbasa y Andia. Ello suponía descubrir lugares tranquilos y poco visitados, en los que se mantuvieron tradiciones ancestrales, como las carboneras, que muchos conocieron gracias a la película Tasio. Además de las visitas a Okomendia / Montesanto (1258 m) o San Cosme de Lokiz (1121 m), hay otros lugares interesantes como la cueva de Basaula.

Cerca de Estella / Lizarra está el popular Montejurra (1045 m) con variedad de accesos, siendo el más conocido el vía crucis que lleva a la ermita de San Cipriano. Se suele aprovechar el viaje para visitar el curioso castillo de Monjardin (894 m), en una cima más modesta que sin él tendría un interés menor.

En los límites occidentales está la sierra de Kodes, con la emblemática cima del Joar (1417 m) y su preciosa ruta de los penitentes y las dos hermanas, menos transitada que la normal desde el santuario. Una cumbre enamorará a los montañeros que la descubran, se trata de la Peña Costalera (1233 m), una de las travesías de cresta más espectaculares de Navarra, dentro de las que son accesibles a gente sin experiencia en escalada. También cercana, otra cima ofrece un corto pero bonito recorrido: es la airosa peña de Lapoblación (1244 m), más sencilla de lo que parece. Todavía en las estribaciones de la sierra Toloño / Cantabría queda la escalofriante cresta de Peñalta (1243 m), sencilla pero que ha hecho sudar a más de uno por la impresionante caída que presenta su filo.

SUR - LA RIBERA

Las Bardenas componen un ecosistema único y frágil, en el que entre todos deberemos buscar un equilibrio entre su conservación y el disfrute de los turistas y montañeros. Es por ello que el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de las Bardenas limita las actividades que pudieran realizarse. Al ser un terreno fácilmente erosionable las autoridades recomienda usar solo los caminos y senderos balizados y, dado que solo hay dos, el del Cabezo del Fraile (557 m) y el del Cabezo de las Cortinillas (370 m), en teoría el acceso a todos los cortados y resto de cabezos está limitado. Esto ha sembrado innumerables polémicas y sique sorprendiendo que en una zona que existe un polígono militar de tiro, se permiten carreras de BTT y excursiones de supuesto índole turístico en 4x4, sean nuestras botas las más peligrosas al hollar las cumbres, pero mientras no se llegue a un meditado uso sostenible, hay que desaconsejar las ascensiones clásicas a los emblemáticos montes de la Bardena blanca, como Piskerra (466 m) o Rallón (493 m). Quizás se debiera buscar opciones como en otros parques naturales, que se emiten permisos limitados para cada día a una serie de senderos.

Menos restricciones hay en la Bardena negra, no tan interesante paisajísticamente, en la que se localizan cumbres menos agraciadas como la Punta de la Negra (650 m), ya en Zaragoza.



Iturrunburu, Adi e Isterbegi.